

LA MUCHACHA MALA: EL TEJIDO MATERNO-FEMENINO-AMOROSO EN LA EXPERIENCIA DE UN TALLER DE POESÍA. CASO MUJERES DE PUERTA NEGRA**BAD GIRL: MATERNAL AND LOVELY TISSUE AT THE EXPERIENCE IN A POETRY WORKSHOP. CASE OF PUERTA NEGRA'S WOMEN****Simonny Azul Urdaneta**azulurdanet@gmail.com

ORCID 0000-0002-4798-7231

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación. Valencia Venezuela

Recibido: 29/01/2020 - Aprobado: 15/04/2020

Resumen

En el marco del Proyecto de Investigación: Amamantar con Palabras y del Proyecto de Extensión Familia, Escuela, Comunidad: Una oportunidad para la infancia, se diseñó el Taller de Poesía "La muchacha Mala", dirigido a las madres de la comunidad de Puerta Negra, Naguanagua, Venezuela. El Taller de poesía tenía como propósito el acercamiento sensible y reflexivo a la experiencia materna-femenina-amorosa, mediante la escucha y producción de textos con intensión poética. Disfrutamos de la poesía latinoamericana contemporánea escrita por mujeres En ese espacio ficcional nos encontramos tejiendo redes con lo humano y sus facultades más sublimes, entre la actividad de extensión y la reflexión investigativa.

Palabras clave: discursos, poesía, género, valores.

Abstract

Under the project Breastfeed with words and the project Family, School and Community: an opportunity for childhood was designed the poetry workshop "The bad girl" to mothers at Puerta Negra community, Naguanagua, Venezuela. Had like purpose an approach to maternal tissue by listening and producing poetic texts written by Puerta Negra's women. We enjoy poetry of Latin-American contemporary women. At this space we are weaving human netting with most sublime faculties into activities of extension and investigative reflections.

Keywords: discourse, poetry, gender, values.

El Taller de Poesía “La Muchacha Mala” tuvo como propósito el acercamiento sensible y reflexivo a la experiencia *materna-femenina-amorosa* mediante la escucha, análisis y producción de textos con intención poética. Se diseñó en el marco del Proyecto de Investigación; *Amamantar con Palabras* y el Proyecto de Extensión: *Familia, Escuela, Comunidad: Una oportunidad para la infancia*, ambos adscritos al Departamento de Pedagogía Infantil y Diversidad de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo y ubicados en la comunidad “Puerta Negra”, sector Bella Vista II, Bárbula, Naguanagua. Estuvo dirigido a las madres de niños de la comunidad, matriculados en la modalidad de Atención No Convencional en el CEI Bárbula I.

La selección de los textos fue conducida por los siguientes criterios: Mujeres poetas, latinoamericanas, contemporáneas, que abordan temáticas de género.

La selección de textos que se realizó, se pasea por estéticas de vanguardia y el tratamiento realista y descarnado de temáticas sociales que inciden en las vivencias de las mujeres, como lo son: la violencia obstétrica, la iniciación sexual, la fidelidad en lo amoroso, las convenciones impositivas de lo que es considerado deberes y quehaceres femeninos, estereotipos de lo femenino y lo amoroso, por mencionar algunas aristas de los brillos que la poesía nos brindó para la reflexión.

Para ilustrar: El texto “La niña Mala” de Monserrat Ordoñez fue parte de la selección de lecturas, es soliloquio del deseo de una niña que esboza la decadente cotidianidad familiar de un hogar disfuncional con un padre alcohólico y maltratador: “*Quiero ser una niña mala y no lavar nunca los platos y escaparme de casa... Es tarde y la niña buena, sin una lágrima se acurruca y se duerme*” (Ordoñez, 1998, p.117).

Por otro lado, textos que abordan desde diferentes aristas la maternidad. El nacimiento de una niña como continuación de lo que somos, del eterno retorno, así como esperanza de lo que podemos dejar en ese nuevo ser: "*He dicho tantas mentiras/ mamá me enseñó y lo hago siempre/ mirando a los ojos/ las digo a mi misma/ en voz queda/ sin parpadear... también de una mentira/ nació la hija*". (Urdaneta, 2000, p. 21). Y la que aporta María Auxiliadora Álvarez en sus poemarios: *Cuerpo* (1985) y *Ca(z)a* (1990), que alude a las implicaciones físicas y emocionales de la maternidad vinculadas a lo doloroso, a la marca, al desgarrar y que llevan en sí misma, a pesar de todo, una posibilidad reconciliadora con lo femenino en la responsabilidad que la procreación impone a nuestro género pero que desde la perspectiva de la devoción y la entrega es siempre la oportunidad de generar aperturas hacia lo luminoso de lo humano: "*yo que oscurezco La Casa y la aclaro /que cada vez que me duermo tengo un hijo / y una hendidura / en la tierra*" (Álvarez, 1990, p. 32).

Entre estas voces que reflexionan, que cuestionan los estereotipos de género que manifiestan el anhelo de la libertad expresiva, se encuentra Lidia Franco Farías: "*Quisiera esta noche mientras llueve /caminar descalza, desnuda, por las calles... que mis senos perfilados bajo el agua/y mi cuerpo moreno palpitante/anduvieran por el mundo, sin mordazas*" (Franco, 2004, p. 65). Es así como lo no dicho, lo mudo, lo callado, está presente como característica común a la vivencia femenina en contextos opresivos. María Emilia Cornejo (1989), a quien le debemos el nombre del taller, *La muchacha mala*, poeta peruana cuya obra se dio a conocer de manera póstuma, se suicida a los 23 años dejando su único poemario prácticamente inédito a excepción de tres poemas que fueron publicados bajo el seudónimo de María Márquez en la Lima de los años setenta.

En la mitad del camino recorrido, es su único poemario, publicado a casi veinte años de su muerte y aborda abiertamente la sexualidad femenina, la infidelidad, la culpa por la búsqueda del placer, entre otros:

Soy/ la muchacha mala de la historia/ la que fornicó con tres hombres/ y le sacó cuernos a su marido/ Soy la mujer/ que lo engañó cotidianamente/ por un miserable plato de lentejas/ la que le quitó lentamente su ropaje de bondad/ hasta convertirlo en una piedra/ negra y estéril...Soy la muchacha mala de la historia/ como tú lo estableciste/ tímida y avergonzada. / Hubiéramos querido tener en nuestras manos/ la eternidad de nuestras vidas...y sin embargo hoy es mañana/ y mañana será nunca. (Cornejo, 1989, p.79)

La estructuración interna del taller fue la siguiente: Dinámica de inicio, lectura en voz alta de las poetas seleccionadas, conversación y análisis, producción escrita de textos con intención poética por parte de las integrantes, lectura en voz alta de las producciones del taller, revisión de los textos, conversación y análisis.

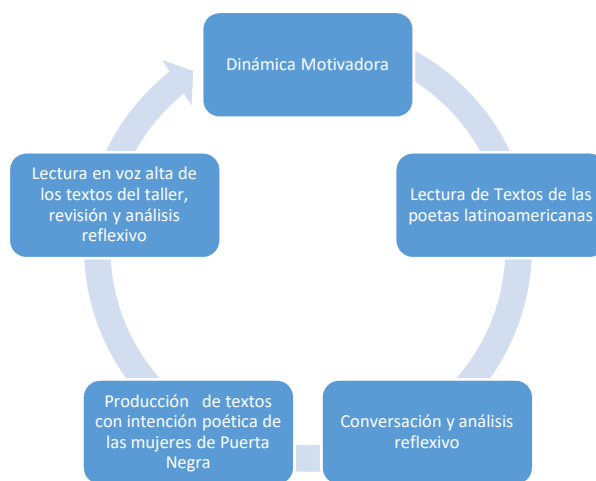


Figura 1: Taller de Poesía “La Muchacha Mala” (Urdaneta, 2020)

Después de las dinámicas de motivación y disposición para la escucha de los textos poéticos, la facilitadora avanzaba con la lectura de los poemas de las autoras seleccionadas. Al finalizar el espacio de lectura, la frase generadora: *Con qué nos quedamos*, servía de pretexto para promover la participación de las integrantes del taller, para que compartieran experiencias sensoriales, anécdotas, sus interpretaciones del cada texto, para chequear de manera oral la comprensión lectora, la respuesta afectiva-emotiva que el poema había generado en las participantes, sus impresiones e imágenes favoritas, lo que ellas consideraban el mejor verso del poema compartido, etc. Cito: "*me gustó la parte de hasta el perro es feliz porque es así una al final siempre los perdona*" (M.G.). Evidenciándose así lo que Smith (1990), Cassany (1919; 1999) y otros teóricos apuntan en torno a cómo el texto estético se completa en la experiencia del lector.

Posterior al momento de lectura, se dirigieron ejercicios de escritura con intención poética. El primer ejercicio realizado consistió en enumerar cinco partes del cuerpo, luego con los ojos cerrados y mediante la respiración consciente evocar anécdotas relacionadas a cada parte del cuerpo seleccionada. Se les pidió que buscaran cada detalle de la experiencia recordada: olores, sabores, colores. El ejercicio concluyó cuando las participantes seleccionaban uno de esos recuerdos evocados y construían un texto poético de su vivencia. Seguidamente, en el momento de lectura de textos propios se escuchaba cada poema de las mujeres de Puerta Negra sin revelar la identidad de las autoras para evitar inhibiciones que limitaran la comunicación espontánea. La conversación entonces era bastante amena y cercana, aun cuando en medio de ésta se generaban revisiones de aspectos formales del texto y reflexiones desde muchos ámbitos, de los poemas generados. Culminábamos cada encuentro con alguna dinámica motivacional.

Algunos de los ejercicios de escritura poética ejecutados tomaban en cuenta determinadas prácticas y saberes propios del entrenamiento actoral. En el caso mencionado anteriormente, se utilizó la activación de *la memoria afectiva* en función de la producción de textos poéticos. La activación de la *memoria afectiva* fue propuesta como técnica, por autores como Stanislavski y Strassberg (En Hethmon), para el entrenamiento y preparación del trabajo el actor:

La memoria afectiva es aquella que envuelve la personalidad del actor de forma que las profundamente enraizadas experiencias emocionales comienzan a responder. Lo importante de utilizar la memoria afectiva es mantenerse concentrado no en la emoción sino en los objetos o elementos sensoriales que forman parte del recuerdo de la experiencia anterior. (Hethmon, 1981, pp. 85-86)

Los textos escritos por las mujeres de Puerta Negra no solo nos conmovieron profundamente por la honestidad, sinceridad y valentía para develar parte de sus vidas en el poema, sino que también en estos observamos la incorporación de elementos estructurales, composicionales y discursivos propios de la naturaleza poética. El versolibrismo de la poesía de vanguardia se hizo presente en todos los poemas, la musicalidad estuvo dada por selecciones intuitivas de palabras que apuntaban a la brevedad y lo simple. El lenguaje connotativo, hizo lo propio al generar la multipercepción de imágenes, invocando la naturaleza plurívoca inmanente a la poesía:

Mi oído es una parte de mi
porque le pongo los zarcillos
y alumbra como un lucero (J.U)

Recursos literarios como el símil y la aliteración, enriquecieron a nivel estético los poemas. Entre las indicaciones para la realización de los textos poéticos estaba la extensión corta y el tiempo breve para la ejecución. Estas indicaciones responden a la intención de apelar a la capacidad de síntesis y se conecta con técnicas que provienen de los poetas vanguardistas de principio del siglo XX, me refiero al *automatismo psíquico* como técnica para la iniciación a la escritura estética. Ya los dadaístas y los surrealistas como Tzara, Arp, Apollinaire, Eluard, Breton: utilizaron estas técnicas bajo la premisa del dejar fluir al inconsciente y sus pulsiones para un arte más auténtico y que en su poder generador brindara experiencias alternas a la agobiante realidad de la época.

De la socialización, a nivel afectivo, se evidenció la satisfacción expresada por el grupo en relación con los ejercicios realizados. Los textos lograron generar ese efecto de conmoción propio de toda experiencia estética (Jacobson, 1988; Adorno, 2005). De manera que avanzaban al siguiente ejercicio recordando las palabras iniciales que les dejé: La poesía es nuestro lenguaje primero, está en la palabra animista del niño/a cuando dice: *la luna me está siguiendo*, está en la ingenuidad del habla del campesino que responde: *anduve desperdigado por las horas*, todos fuimos poetas alguna vez, luego lo olvidamos (Piaget,1989; Rogers,1986).

La apropiación de las formas textuales compartidas en el taller se dio de manera espontánea e inmediata y se evidencia en poemas como:

Cuanto estaba yo en niñez
y jugando e inventando
hacía caramelo de azúcar
cuando intenté agarrar
se derramó,
y lentamente la gota cayó

en mis pies
con gran dolor
lloré (A.P)

En una de las dinámicas motivadoras de cierre, el grupo resumió sus vivencias en una palabra: *Unión*. Estas mujeres, víctimas de violencia familiar, de violencia de género, con historias de vida signadas por la austeridad y el desamparo, algunas con antecedentes penales, estas mujeres hoy en la disposición de reconstruir sus vidas, de romper el continuo de sus circunstancias, confesaron sentir ese *común humano* que nos convierte en colectivo consciente capaz de generar transformaciones en nuestras vidas y en nuestro entorno.

Mi mamá quemó mi barriga
de pequeña
con agua caliente
mi padrino me ayudó
yo sí amo a mis hijos. (J.D)

El poema citado anteriormente muestra la crudeza de un episodio imborrable de la infancia de una de las participantes, una mujer con compromiso cognitivo y de lenguaje, Realizó su poema asistida por una de nuestras profesoras dictando cada palabra ya que no sabe leer ni escribir, luego levantó su camisa y nos mostró la marca de la anécdota contada en su poema. El último verso cierra con una sentencia que apela al cambio, a la posibilidad de generar experiencias nuevas desde el amor fraterno y familiar:

Mi barriga tiene varias historias
pero a pesar de todo no me arrepiento
porque fueron mis dos embarazos
que tuve con mis dos niñas lindas
me quedaron mis marcas
pero eso no es lo que importa (E. T.)

Algunos conocedores de las letras difieren del término “literatura femenina”, dado que señalan que puede ser limitante determinar un género por las características del escritor que lo produce o del lector que lo recibe. Sin embargo, es innegable la presencia en la literatura contemporánea de determinados arquetipos femeninos que representan contenidos del inconsciente colectivo y determinan comportamientos y acciones en nuestra vida cotidiana; así como temas que abordan algunas escritoras y que apuntan a experiencias de la naturaleza femenina en el ámbito biológico, psicológico y social.

De hecho, muchos son los estudios que han sumado luces sobre temáticas propias de lo femenino, temáticas e incluso características de la literatura escrita por mujeres. Entre los principales temas abordados por la narrativa y poesía escrita por mujeres en Latinoamérica a partir de los años setenta se encuentran: la sexualidad femenina, problematización de la sexualidad, la violencia, la opresión patriarcal, la vida familiar, el paso de niña a mujer, la búsqueda de identidad, la experiencia de la maternidad, la dimensión telúrica, la relación con el tiempo, la percepción de la realidad, la intersubjetividad, la auto-referencia, entre otros.

La literatura de escritura femenina producida en América Latina a partir de los años 70, se basó en una profunda indagación sobre las nuevas identidades femeninas, trae al público la representación de personajes femeninos que corporizan nuevos comportamientos y grandes cuestionamientos sobre los deseos y las dificultades de las mujeres actuales. (Schuck, 2008, p. 1)

Estas características y temáticas están presentes en los textos de las integrantes del Taller de Poesía “La muchacha mala”:

Soy una niña no varón
por querer aprender me quemé
por andar como un niño varón
en vez de comportarme
como niña
y mi madre me lo decía
y yo no quise escuchar. (M.L)

Cuando llegaste a mi vida estaba muy sola
lo que más me gustó es que llegaste a mi vida
solo para quererme
te lo agradezco
y espero que sea así siempre amor (M. P)

Tras tus primeros pasos
cuido tu caminar
y en medio de mis cariños
te protejo
y olvido mi dolor. (L.B)

Esa mirada que habla que da muchas cosas
que tus labios no quieren decir
la mirada da y refleja
dolor, odio, amor, felicidad, tristeza
la mirada que habla y dice
lo que tus labios no se atreven a decir. (A.M)

En ese espacio ficcional llamado poesía nos encontramos, nosotras, profesoras universitarias y las mujeres de Puerta Negra, tejiendo redes con la experiencia sensible y humana de ser mujer y las implicaciones y vivencias comunes propias del género, entre la producción creativa, la actividad de extensión y la reflexión investigativa. Deslumbrándonos en los hallazgos y dejando preguntas sin responder, como libros abiertos, como poemas sueltos en el camino. ¿La poesía es acaso ese libro inconcluso, esa conversación a medio terminar, la pregunta sin respuesta de lo que deseamos descubrir o decir? ¿En ese espiral que la palabra poética abre ante nuestros ojos, el tejido

de lo humano enciende y nos implica más allá de tiempo y circunstancias?
¿Acaso volvemos siempre a reconstruir en la experiencia creativa sensible lo que dejamos abandonado y en la sombra?

En palabras de Anne Sexton (1981): “*leaving the page of the book/ carelessly open, /something unsaid, /the phone off the hook / and the love, /whatever it was, /an infection*” (p. 25).

Referencias

- Adorno, T. (2005) *Teoría estética*. Madrid. Ediciones Akal
- Álvarez, M. (1990) *Caza*. Caracas. Fundarte
- Cassany, D. (1999) *Construir la escritura*. Barcelona. Paidós.
- Cassany, D. (1919) *Laboratorio Lector. Para entender la lectura*. Barcelona. Anagrama.
- Cornejo, M. (1989) *En la mitad del camino recorrido*. Lima. Flora Tristan Cornejo, M.
- Franco, L. (2004) *Antología Poética*. Caracas. Monte Ávila Editores
- Hethmon, R. (1981) *Método del Actors Studio. Conversaciones con Lee Strasberg*. Madrid. Editorial fundamentos
- Jakobson, R. (1988) *Lingüística y Poética*. Madrid. Lingüística.
- Ordoñez, M. (1998) *17 Narradoras Latinoamericanas*. Buenos Aires. Aique Grupo Editor
- Piaget, J. (1989) *Pensamiento del niño*. Madrid. Ediciones Morata
- Rogers, C. (1986) *El camino del ser*. Barcelona. Editorial Kairós.
- Schuck, N. (2020) “La Literatura de Escritura Femenina”. *Revista Borradores* (Vol. VIII, N° IX, p.1-10)
- Sexton, A. (1981). *the Complete Poems*. Boston. Houghton Mifflin Company.
- Smith, F. (1990) *Comprensión de la lectura*. México. Trillas
- Urdaneta, S. (2000). *Los cuentos de Hadas no hablan de sexo*. Valencia. Ediciones Separata